

El libro de Daniel - Número ciento cuarenta y uno

Desvelando el significado profético del retorno del papado y del octavo presidente

Jeff Pippenger
2024-03-17

Actualmente estamos examinando muy de cerca las características proféticas de la historia en la que el papado vuelve al trono del mundo como la octava cabeza, que es de entre las siete cabezas. Lo hacemos con el fin de identificar cuidadosamente las características proféticas de la historia cuando el octavo presidente, que es de entre los siete presidentes, lleva a cabo la formación de la imagen de la bestia papal. Hemos comenzado nuestras consideraciones de estas verdades con el Monte Carmelo y el cumpleaños de Herodes. Ambas ilustraciones sagradas representan la inminente ley dominical en los Estados Unidos, la cual también está representada en el versículo cuarenta y uno del capítulo once de Daniel.

Entrará asimismo en la tierra gloriosa, y muchos países serán derrocados; mas estos escaparán de su mano: Edom y Moab, y lo principal de los hijos de Amón. Daniel 11:41.

El rey falso del norte entra en la tierra gloriosa en el versículo. La tierra gloriosa en la historia del antiguo Israel era la tierra de Judá, y se la describía como una tierra que mana leche y miel, y por esta razón, entre otras, era gloriosa. Era gloriosa porque Cristo eligió su ciudad capital, Jerusalén, como el lugar de su templo, y la ciudad donde eligió poner su nombre.

Desde el día en que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto no escogí ciudad alguna de entre todas las tribus de Israel para edificar en ella una casa, para que mi nombre estuviera allí; ni escogí a hombre alguno para que fuese gobernante sobre mi pueblo Israel; pero he escogido a Jerusalén para que mi nombre esté allí, y he escogido a David para que esté al frente de mi pueblo Israel. 2 Crónicas 6:5, 6.

La tierra literal de Judá era la tierra gloriosa para el Israel antiguo literal, y Estados Unidos es la tierra espiritual de Judá, la tierra gloriosa para el Israel espiritual moderno.

"Cuando la tierra que el Señor proveyó como asilo para Su pueblo, para que pudieran adorarlo conforme a los dictados de sus propias conciencias, la tierra sobre la cual, durante largos años, se ha extendido el escudo de la Omnipotencia, la tierra a la que Dios ha favorecido al hacerla depositaria de la religión pura de Cristo—cuando esa tierra, por medio de sus legisladores, abjure de los principios del protestantismo y preste apoyo a la apostasía romana al manipular la ley de Dios—entonces se revelará la obra final del hombre de pecado." Señales de los Tiempos, 12 de junio de 1893.

Después de que el falso rey del norte conquistó al rey del sur (la antigua Unión Soviética), en el versículo cuarenta, en 1989, luego conquista la tierra gloriosa (los Estados Unidos). En el versículo

cuarenta y uno, la palabra "countries" es una palabra añadida y no es del todo precisa, porque, en la ley dominical, los "muchos" que son derribados son una clase de personas que conocían la distinción entre el sábado del séptimo día y el día del sol, antes de que llegara la ley dominical.

El cambio del sábado es la señal o marca de la autoridad de la Iglesia romana. Los que, comprendiendo los requerimientos del cuarto mandamiento, eligen observar el falso sábado en lugar del verdadero, con ello rinden homenaje al poder que es el único que lo prescribe. La marca de la bestia es el sábado papal, que ha sido aceptado por el mundo en lugar del día señalado por Dios.

Pero el tiempo para recibir la marca de la bestia, según lo señalado en la profecía, aún no ha llegado. Aún no ha llegado el tiempo de prueba. Hay verdaderos cristianos en toda iglesia, sin exceptuar la comunión católico-romana. Nadie es condenado hasta que haya recibido la luz y haya visto la obligación del cuarto mandamiento. Pero cuando se promulgue el decreto que imponga el falso día de reposo, y cuando el fuerte clamor del tercer ángel advierta a los hombres contra la adoración de la bestia y de su imagen, se trazará claramente la línea entre lo falso y lo verdadero. Entonces los que aún continúen en transgresión recibirán la marca de la bestia en la frente o en la mano.

A pasos rápidos nos acercamos a este período. Cuando las iglesias protestantes se unan con el poder secular para sostener una religión falsa, por oponerse a la cual sus antepasados soportaron la más feroz persecución, entonces se impondrá el sábado papal por la autoridad conjunta de la Iglesia y el Estado. Habrá una apostasía nacional que solo terminará en ruina nacional. Bible Training School, 2 de febrero de 1913.

La clase de "muchos" que serán derribados en la inminente ley dominical son aquellos que serán llamados a rendir cuentas a la luz del sábado, que es la luz dada para ese tiempo, la cual constituye un punto de inflexión y una crisis en la historia tanto de la iglesia como de las naciones. Esa clase es la iglesia del Adventismo laodicense que ha llegado al término de su vagar en el desierto de la rebelión. Es allí donde son vomitados de la boca del Señor por la eternidad. Los del Adventismo laodicense son aquellos que fueron llamados a la luz del tercer ángel, ya sea en el primer Kadesh en la historia de 1844 a 1863, o en el segundo Kadesh en la historia de 2001 hasta la ley dominical.

Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. Entonces el rey dijo a los sirvientes: Atadle de pies y manos, y llevadlo, y echadlo en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos. Mateo 22:12-14.

La voz del tercer ángel, ya sea en 1844 o en 2001, fue un llamado a las bodas. Los «muchos» que son derribados ante la ley dominical son los «muchos» que rechazaron el vestido de bodas de la justicia de Cristo y, en cambio, pasan a formar parte de la comitiva nupcial de los diez reyes con la ramera de Roma. Para ese matrimonio, una persona puede conservar sus propias vestiduras, porque todo lo que necesita para quitar su oprobio es ser llamada por el apellido de la ramera que reina sobre los diez reyes.

Y en aquel día siete mujeres se aferrarán a un solo hombre, diciendo: Comeremos nuestro propio pan y nos vestiremos con nuestras propias ropas; solo déjanos ser llamadas por tu nombre, para quitar nuestra afrenta. Isaías 4:1.

Fallaron la primera prueba alimentaria, pues eligieron comer su propio pan en lugar del pan del cielo. Fallaron la segunda prueba, en la que debían glorificar a Dios manifestando su carácter, pero en cambio eligieron vestirse con sus propias vestiduras. Fallaron la tercera prueba decisiva, pues manifestaron el nombre (carácter) de la bestia, porque eligieron rechazar el nombre (carácter) de Cristo. El propósito por el que Nimrod edificó una ciudad (estado) y una torre (iglesia), en la primera mención de Babilonia, fue hacerse un nombre.

Y dijeron: Vamos, construyamos una ciudad y una torre cuya cima llegue hasta el cielo; y hagámonos un nombre, no sea que seamos dispersados sobre la faz de toda la tierra. Génesis 11:4.

El nombre es un símbolo del carácter, y el carácter profético de la octava bestia, que es de las siete, es la doble naturaleza de la combinación de Iglesia (torre) y Estado (ciudad). En la crisis de los últimos días los hombres se separarán en dos clases.

"Solo puede haber dos clases. Cada bando está claramente marcado, ya sea con el sello del Dios vivo, o con la marca de la bestia o de su imagen. Cada hijo e hija de Adán elige a Cristo o a Barrabás como su general. Y todos los que se colocan del lado de los desleales están bajo la negra bandera de Satanás y son acusados de rechazar y ultrajar a Cristo. Se les acusa de crucificar deliberadamente al Señor de la vida y de la gloria." Review and Herald, 30 de enero de 1900.

Una clase representará la imagen de la bestia, y la otra clase representará la imagen de Cristo. Una llevará la vestidura nupcial de Cristo, y la otra clase llevará "su propia vestidura". Una clase se alimentará con alimento celestial, y la otra comerá su "propio pan". La clase que come su propio pan y conserva su propia vestidura representa a los "muchos" que fueron llamados por la voz del tercer ángel, y son los "muchos" que serán derribados en la inminente ley dominical. Su intento de redimir su condición perdida, cuando sus caracteres se manifiesten en la crisis de la ley dominical, es la falsa esperanza de que, si pueden aceptar el nombre de la ramera de Roma, al hacerlo se les quitará su "oprobio".

En aquel tiempo, los pocos que son elegidos son alzados como el estandarte de los ciento cuarenta y cuatro mil, y hay entonces otro grupo en el versículo cuarenta y uno que luego "escapa" de la mano del rey impostor del norte. La palabra hebrea traducida como "escapar", en el versículo cuarenta y uno, significa escapar como si fuera por lo resbaladizo, y la definición transmite la idea de sostener una pastilla de jabón en el agua y, debido a lo resbaladizo del jabón, se te escapa de la mano. El elemento principal de la definición de la palabra, cuando se emplea en la lengua hebrea, es que aquello que escapa es algo que, antes de escapar, había estado bajo el control de aquello de lo que escapa.

En el versículo cuarenta y uno, se consuma la triple unión del dragón, la bestia y el falso profeta.

Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en tender sus manos a través del abismo para estrechar la mano del Espiritismo; se extenderán sobre el abismo para darse la mano con el poder romano; y, bajo la influencia de esta triple unión, este país seguirá los pasos de Roma al pisotear los derechos de la conciencia. La Gran Controversia, 588.

Cuando Estados Unidos se una con las Naciones Unidas y con el papado en la ley dominical, hay un grupo de personas que anteriormente han estado en manos del papado, que entonces “escapan” de las manos del rey del norte falso. Esas personas habían estado anteriormente retenidas bajo el dominio del poder papal. Esas personas están representadas en la fiesta de cumpleaños de Herodes por Juan el Bautista, quien entonces se encontraba en cautiverio en las mazmorras romanas, esperando la muerte o la liberación. La clase de personas que escapan del cautiverio del papado en la ley dominical está representada por tres tribus y, así, simboliza la composición triple de la Babilonia moderna.

En ese mismo momento, la segunda voz de Apocalipsis capítulo dieciocho llama a esas personas a huir de Babilonia, para que no participen de sus juicios que están por comenzar. Esa segunda voz es la voz de Cristo, pero representa la voz de los ciento cuarenta y cuatro mil, que entonces proclaman el mensaje del tercer ángel con gran voz. Cuando aquellos que escapan de la mano (símbolo de sumisión) escapan de la mano del rey del norte impostor, entonces encuentran la mano del verdadero rey del norte.

En el Monte Carmelo fueron muertos los profetas de Baal, y, como la deidad falsa masculina, ellos representan al Estado, y los profetas de Ashtaroth representan a la Iglesia. Elías mató a los profetas de Baal, identificando así el fin del sexto reino, aunque la religión del protestantismo apóstata, representada por Salomé, seguía representada. Salomé, el protestantismo apóstata, como Salomé, seduce a Herodes, y los diez reyes acuerdan entrar en una alianza de Iglesia y Estado con la octava cabeza, que era de las siete cabezas. Salomé es aquella por la que el incestuoso Herodes siente lujuria en su corazón.

Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Mateo 5:28.

La lujuria incestuosa de Herodes, en su corazón, unió sus carnes en su corazón, y él, por lo tanto, se hizo uno con Salomé.

Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Génesis 2:24.

En la fiesta de cumpleaños de Herodes, Herodes y Salomé se unieron, y Herodes, quien fue prefigurado por Acab, es la cabeza de los diez reyes del reino del norte. Con la inminente ley dominical, el sexto reino de la bestia de la tierra termina cuando el cuerno en que se habían convertido los cuernos, que representa la combinación de los cuernos de la Iglesia y del Estado (la imagen de la bestia), es abatido por Elías. Salomé entonces seduce a Herodes, se hace una con él y lo convence de dar la mitad de su reino (el Estado mundial) a su madre (la Iglesia mundial). Entonces Salomé ha tomado el control de Acab y sus diez tribus, pues los diez reyes están todos de

acuerdo entre sí.

Y los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su fuerza a la bestia. Apocalipsis 17:12, 13.

La bestia a la que entregan su poder y su fuerza es la bestia sobre la que cabalga la ramera. La bestia representa el carácter de la imagen, que es la combinación de Iglesia y Estado, con la mujer (la Iglesia) controlando la relación, pues se trata de un matrimonio latino, donde el apellido es el de la esposa, y donde la mujer gobierna sobre el hombre, en rebelión contra la verdadera relación matrimonial.

A la mujer le dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores de tus embarazos; con dolor darás a luz hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. Génesis 3:16.

Los diez reyes son de un mismo parecer y de un solo corazón.

Se cita Apocalipsis 17:13-14. 'Estos tienen un mismo propósito.' Habrá un vínculo universal de unión, una gran armonía, una confederación de las fuerzas de Satanás. 'Y darán su poder y su fuerza a la bestia.' Así se manifiesta el mismo poder arbitrario y opresivo contra la libertad religiosa, la libertad de adorar a Dios según los dictados de la conciencia, como lo manifestó el papado, cuando en el pasado persiguió a quienes se atrevieron a negarse a conformarse con los ritos y ceremonias religiosas del romanismo.

En la guerra que se librará en los últimos días se unirán, en oposición al pueblo de Dios, todos los poderes corruptos que han abandonado su lealtad a la ley de Jehová. En esta guerra, el sábado del cuarto mandamiento será el gran punto en disputa; porque en el mandamiento del sábado el gran Legislador se identifica a sí mismo como el Creador de los cielos y la tierra. Comentario bíblico adventista del séptimo día, 983.

Los diez reyes, cuyo líder es Acab, o Herodes, han sido seducidos por Salomé, la hija de Herodías. Naciones Unidas, que, en la ley dominical, es seducida por Salomé, la falsa religión del protestantismo apóstata, y que anteriormente fue el sexto reino de la profecía bíblica, toma el control del reino de los diez reyes, que todos acuerdan dar la mitad de su reino a la religión del catolicismo. Toman esta decisión unánime, pues todos los reyes fueron seducidos por la danza seductora de Salomé. Acuerdan poner su fuerza unida en la obra de matar a aquellos representados por Juan el Bautista.

La bestia (las Naciones Unidas) está gobernada por una monarca principal (la hija de Jezabel). Jezabel había ordenado a su hija que iniciara la relación adúltera e incestuosa con Herodes y los demás reyes, porque ella es la madre de las rameras. Es la proxeneta de su propia hija. Herodes, Acab y las Naciones Unidas fueron seducidos por el falso profeta, que es Estados Unidos. Estados Unidos deja de ser el sexto reino cuando los profetas de Baal fueron asesinados, y los profetas de Astarté (Salomé) pasan inmediatamente a ser el poder gobernante del séptimo reino, duplicando en el mundo lo que acaban de lograr en Estados Unidos.

La bestia equivale a los reyes que están en una relación con la hija de la ramera, y la ramera es la mujer que gobierna sobre la bestia. Jesús ilustra el fin de una cosa con el principio de una cosa. Así como la ilustración de ocho reinos del capítulo diecisiete de Apocalipsis deselló los ocho reinos del capítulo dos de Daniel, la bestia y la mujer que cabalga sobre la bestia desellan otra verdad profética, basada en que lo primero representa a lo último.

El capítulo diecisiete de Apocalipsis es la última referencia a los reinos de la profecía bíblica y, por lo tanto, exige que el capítulo dos de Daniel, que es la primera referencia a los reinos de la profecía bíblica, por necesidad profética también represente ocho reinos, de los cuales el octavo era de los siete. Asimismo, el juicio de la mujer y de la bestia sobre la que cabalga en el capítulo diecisiete debe estar representado en el primer juicio de la ramera en 1798.

El ángel informó a Juan, al inicio del capítulo diecisiete, que iba a mostrarle el juicio de la gran ramera y de la bestia sobre la que cabalga. La primera vez que la ramera fue juzgada se ha entendido correctamente como el año 1798, cuando el papado recibió su herida mortal y llegó el tiempo del fin. Sin embargo, cuando un "tiempo del fin" se representa en la historia profética, siempre hay dos hitos simbolizados por personas. El nacimiento de Aarón y de su hermano Moisés fue el tiempo del fin en esa historia. Esos dos hitos tipificaron el nacimiento de Juan el Bautista y, seis meses después, de su primo Jesús, marcando así el tiempo del fin para esa historia. Al final de los setenta años de cautiverio, que tipifican el tiempo del fin en 1798, Darío y su sobrino Ciro son los dos hitos del tiempo del fin. Juntos, tipifican a Reagan y a Bush el primero, en el tiempo del fin de 1989.

1798, que en la historia milerita fue el tiempo del fin, cuando el libro de Daniel fue desellado, marcó la muerte profética del elemento político de la bestia del catolicismo. El general de Napoleón, Berthier, entró directamente en el Vaticano, arrestó al papa y puso fin a la autoridad política de la bestia del catolicismo. Un año después, en 1799, la mujer que había cabalgado sobre esa bestia a lo largo de los siglos, representada por el papa, murió en cautiverio. El juicio de la ramera incluye el juicio sobre la bestia que ella empleó para gobernar a las naciones. Apocalipsis capítulo diecisiete identifica tanto el juicio de la bestia como a la ramera que reina sobre la bestia y va montada sobre ella.

«El mundo está lleno de tormenta, guerra y discordia. Sin embargo, bajo una sola cabeza —el poder papal—, los pueblos se unirán para oponerse a Dios en la persona de Sus testigos.»
Testimonios, tomo 7, 182.

La octava cabeza, que es de los siete, es el poder papal que reina sobre la bestia, la cual está compuesta por diez reyes que son gobernados por la hija de la ramera que cabalga sobre la bestia. Los elementos del octavo reino, que es de los siete, deben verse en el octavo y último presidente, que es de los siete presidentes, cuando la imagen de la bestia se forme dentro de los Estados Unidos. La combinación de los cuernos apóstatas del republicanismo y el protestantismo debe tener una "cabeza" que gobierne sobre la imagen de la bestia, y ese gobernante será un dictador sin igual.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

Cántico o salmo de Asaf. No guardes silencio, oh Dios; no calles ni te quedes quieto, oh Dios. Porque, he aquí, tus enemigos hacen alboroto, y los que te aborrecen han alzado la cabeza. Han urdido consejo astuto contra tu pueblo y han conspirado contra tus protegidos. Han dicho: Venid, y destruyámoslos para que no sean nación; para que no quede más memoria del nombre de Israel. Porque de común acuerdo han conspirado; contra ti han hecho alianza: las tiendas de Edom y los ismaelitas; Moab y los agarenos; Gebal, Amón y Amalec; los filisteos con los habitantes de Tiro; también Asur se ha unido a ellos: han ayudado a los hijos de Lot. Selah. Salmo 83:1-8.